

Pathos de la distancia: una noción de Nietzsche inmerso en el discurso de Calicles en el  
Gorgias

David Santiago Bonilla Castañeda

Trabajo de grado para Optar al Título de Filósofo

Director

Milton Fernando Dionicio Lozano

Doctor en Filosofía

Universidad industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Filosofía

Bucaramanga, Santander

2025

**Dedicatoria**

*A mis padres Adolfo Bonilla Lopez y Ligia Castañeda Herreño; sin ustedes este logro no hubiera sido posible. Los amo y me siento muy afortunado...*

### **Agradecimientos**

Mis agradecimientos van dirigidos especialmente a mi mamá quien ha sido la mujer que me llena de orgullo y motivación de crecer y ser mejor persona cotidianamente, a mi papá quien desde pequeño me inculcó valores que hoy me permiten ser una persona que pretende ser más íntegro en cualquier aspecto, a mi alma mater por permitirme ser feliz en cada rincón de este bello sitio, a la ciudad de Bucaramanga pues en ella aprendí a ser independiente y me enseñó a enfrentarme al mundo y desafiar cualquier obstáculo e impedimento que en el camino se fuese presentando.

Igualmente quiero agradecer a mis profesores y especialmente a Jorge Enrique Pulido por ser un motivo de inspiración y modelo a seguir, y la profesora Gloria Mora por haberme aconsejado en una etapa crucial y difícil de mi vida. A mis amigos de vida que conocí en este sitio que llevaré por el resto de mis días a quienes debo agradecer por su compañía y momentos agradables que compartimos juntos: William, Pedro, Andres y Juan Jose. finalmente a cada una de las personas que contribuyó en este logro al que yo llamo impersonal.

**Tabla de contenido**

---

Introducción.....	7
Capítulo 1: Origen a los conceptos bueno y malo; Pathos de la distancia.....	10
Capítulo 2: Un péndulo entre la moral y el hombre.....	34
Capítulo 3. Calicles: la ley y el pathos de la distancia.....	39
Conclusiones.....	42
Referencias.....	45

## Resumen

**título:** Pathos de la distancia: una noción de Nietzsche inmerso en el discurso de Calicles en el Gorgias

**Autor:** David Santiago Bonilla Castañeda

**Palabras clave:** Pathos de la distancia, Aristocrata, plebeyo, instinto natural, ley, cristianismo, cultura, moral.

**Descripción:** Esta investigación aborda el problema que suscita la moral y las costumbres. Dentro del canon filosófico el problema de la moral es un ingrediente que comúnmente se ve expuesto en la academia. las múltiples consideraciones al respecto que fluctúan en el tiempo hace que la comprensión que tengamos al respecto sea muy general y aceptada mancomunadamente en sociedad, las distintas religiones y posturas filosóficas hacen de este asunto un problema fascinante que asu vez nos concierne a todos como sujetos activos dentro de un ethos. es por eso la importancia de analizar desde cualquier punto de vista el problema que corresponde al génesis de la moral. En definitiva este proyecto corresponde a la perspectiva que hace Nietzsche con respecto a nuestra moral y su verdadero proceder. la tesis central de esta investigación nace principalmente desde *el pathos de las distancia*, este concepto da cuenta de un sentimiento que es expresado por la clase aristocrática al reconocerse superior entre los demás. esta jerarquización suena escandalosa sobre todo por la connotación política de nuestra actualidad, sin embargo, debemos asegurarle al lector que no se pretende en este proyecto hacer apología a ninguna perspectiva que se pueda derivar por las características de este asunto. como también debemos asegurar que tampoco fue la pretensión de Nietzsche el considerar si este comportamiento era el correcto o no. Calicles en el Gorgias establece que las leyes fueron creadas por los débiles con el objetivo de amedrentar a los más fuertes; esta tesis me hace afirmar que la ley en un determinado caso ha hecho que el pathos de la distancia se mengüe y se reduzca su brecha. Esta es la conclusión y el objetivo central de la tesis. investigar de qué forma la ley también influyó bajo una perspectiva nietzscheana el decaimiento de los instintos naturales.

---

\*Trabajo de Grado

\*\*Facultad Ciencias humanas. Escuela de Filosofía. Director: Rafael Gonzalo Angarita Caceres.

**Abstract**

**Title:** Pathos of distance: a notion of Nietzsche immersed in Callicles' speech in the Gorgias

**Author** David Santiago Bonilla Castañeda

**key words:** Pathos of distance, Aristocrat, commoner, natural instinct, law, Christianity, culture, morality.

**Description:** This research addresses the problem that morality and customs raise. Within the philosophical canon, the problem of morality is an ingredient that is commonly seen exposed in the academy. The multiple considerations on this subject that fluctuate over time make the understanding that we have on this subject very general and accepted jointly in society, the different religions and philosophical positions make this matter a fascinating problem that in turn concerns us all as active subjects within an ethos. That is why it is important to analyze from any point of view the problem that corresponds to the genesis of morality. Ultimately, this project corresponds to the perspective that Nietzsche makes with respect to our morality and its true conduct. The central thesis of this research is born mainly from the pathos of distance, this concept accounts for a feeling that is expressed by the aristocratic class when recognizing itself as superior among others.

In the Gorgias, Callicles establishes that the laws were created by the weak with the objective of intimidating the strongest; this thesis makes me affirm that the law in a certain case has made the pathos of distance diminish and its gap reduce. This is the conclusion and the central objective of the thesis: to investigate how the law also influenced the decline of natural instincts from a Nietzschean perspective.

---

\* Degree work

\*\*Faculty of Human Sciences. School of philosophy. principal: Rafael Gonzalo Angarita

### **Introducción**

Esta investigación filosófica nace por un interés particular al pretender analizar los estatutos que ciñen a la moral y todas las preguntas que podamos hacer de suyo, quizá nunca nos hemos cuestionado de dónde surgieron estos estatutos, pues están tan cerca y continuamente en nuestra cotidianidad que olvidamos de preguntarnos acerca de su origen y procedencia. históricamente el canon filosófico siempre acompañó la reflexión que amerita el cuestionamiento moral y deontológico, empero, las puestas en mira se desviaron preguntando si la moral y la ética “antecedan al sujeto” como si habláramos de una predisposición ontológica del asunto, olvidando su verdadero interrogante. ¿de donde surgieron los estatutos que configuran nuestra moral? Este tema en particular es de interés para Friedrich Nietzsche, pues en su genealogía de la moral despliega un carácter histórico que analiza las diferentes transformaciones que menguaron en el tiempo hasta llegar a sintetizar lo que a nuestros días aceptamos, nuestra cultura e idiosincrasia tuvieron un origen y múltiples desviaciones hasta concebir la idea que dispone al sujeto a cumplir una serie de normas y valores las cuales surgen apodícticamente desde cualquier cosmovisión teológica. Las cuestiones morales dan pie para desplegarlos en un ejercicio muy amplio que a su vez extralimitan las pretensiones de este proyecto, es por eso que de antemano pido disculpas por desviarme en el camino más de una vez, quizá no por culpa mía sino por la magnitud de esta querrela filosófica. El concepto central que debe dar cuenta de principio a

fin en este escrito es el *pathos de la distancia*. Este concepto da cuenta de un sentimiento que nace en la clase aristocrática al querer separarse de todo aquello que le es nocivo para su salud. Sin embargo, al final de este escrito veremos que la conclusión que deriva de este hecho es precisamente que la ley mengua y reduce la brecha que intentó establecer la clase aristocrática en contra de los vulgares y “enfermizos”. (entiéndase desde un aspecto meramente espiritual). siendo así la tesis formal de este proyecto filosófico; la ley como un determinante entre el *pathos de la distancia* y la moral.

por *pathos de la distancia* al ser considerado como un sentimiento que yace en las profundidades de una clase social que se distingue entre las otras, veremos que es un sentimiento que necesariamente debió acompañar la historia y el desarrollo de la humanidad en todos los distintos procesos de transformación hasta nuestro tiempo. Donde tajantemente debemos considerar que dicho sentimiento pereció en manos de cualquier cosmovisión donde prevalezca la figura de un Dios castigador. analizaremos el discurso que hace Calicles en el Gorgias cuando considera que “las leyes fueron creadas por los débiles con el objetivo de amedrentar a los más fuertes”. esta afirmación quedará patentada en este escrito desde diferentes puntos de vista, como por ejemplo, la afirmación de que la clase aristocrática por naturaleza era la ley. ¿Qué ley podría necesitar una clase social cuyas características les permiten ser ley en su actuar? como este y otros más serán los argumentos que sostienen la posible consideración del *pathos de la distancia* dentro de los diálogos platónicos.

Como este escrito atraviesa senderos políticos y morales debo ser responsable con todo aquello que en este escrito pueda ser analizado. En primera medida debemos considerar que el proyecto histórico que Nietzsche hace en la genealogía de la moral no posee un juicio de

valor propio, más bien da cuenta de un proceso académico donde se encuentran distintas conductas históricas y que no hacen uso de ninguna apología a cualquier perspectiva que el lector pueda conjeturar al final de este escrito.

Quizás este proyecto filosófico sea tan solo el inicio a un desarrollo personal y académico que he de completar en estudios posteriores. La moral sin duda fue uno de los temas que más me interesó al transcurrir mi pregrado y espero culminar mis estudios analizando este dilema filosófico e histórico.

El esquema general de este escrito está desarrollado en tres capítulos, el primero da cuenta de la descripción general al concepto *pathos de la distancia* y el desarrollo al problema que suscita en torno a la moral, el segundo a la ambigüedad filosófica entre las consideraciones que hace platón y sócrates con respecto a la moral y por último la posible conjunción entre el concepto *pathos de la distancia* y los presupuestos de la filosofía socrático-platónica.

### Capítulo 1: Origen a los conceptos bueno y malo; Pathos de la distancia

---

En este primer capítulo se exponen las distintas transformaciones conceptuales que implican el origen y la evolución de los prejuicios morales planteados por Friedrich Nietzsche en su *genealogía de la moral* en paralelo con los estatutos que se establecen en *más allá del bien y del mal* con el ánimo de resolver un camino tan pedregoso como tergiverso como lo es el origen a los prejuicios morales y su implicación contemporánea en sociedad.

Como todo acontecer y haciendo alusión a aquella frase emblemática de Parménides que considera que de la nada, nada surge. Necesariamente los conceptos morales y los juicios de valor, tuvieron un origen y un desarrollo histórico que al pasar por distintas bifurcaciones, fueron amoldando culturas y conductas entre sujetos. La genealogía de la moral de Nietzsche es un escrito que da cuenta de un ejercicio académico e histórico. Dicho esto, es público que Friedrich no poseía un orden cronológico en ningún aspecto, es por eso que las querellas que analiza de la moral se encuentran dispersas en toda su obra. Esta propiedad dificulta en cierto grado un orden de descripción conceptual, a pesar de ello, atenderemos el problema filosófico que implica el origen a los prejuicios morales acompañados desde su genealogía, atravesando el anticristo y rematando en *más allá del bien y del mal*.

El concepto central por el cual tendremos que desplazarnos se encuentra explícito en *la genealogía de la moral, un escrito polémico*. Sin dudas, la distinción que hace Friedrich al

atenuar la peculiar distinción de “polémico” tiene una razón de ser. Los contenidos de su genealogía hieren y afectan la perspectiva que la sociedad contemporánea sugiere y adopta con respecto a la moral y las costumbres. En este tratado, Nietzsche se interesa por averiguar y perseguir históricamente el significado de las acciones mismas, descubrir si en ellas siempre se sostuvo la narrativa pecaminosa, moral y comparativa como la aceptamos en nuestra tradición cristiana del mundo. Esta es en esencia la crítica primaria con la cual debemos empezar nuestro proyecto, Nietzsche al tener una imagen ambigua en contra de nuestra sociedad, la rechaza y busca la manera de encontrar el origen que le permite atestiguar cual es el verdadero origen de los preceptos morales.

Empero, si pretendemos realmente descubrir el hecho histórico que separa y obtiene el significado actual de “bueno y malo” debemos remitirnos y aclarar el concepto *pathos de la distancia*. Para ser claros, el matiz que inoculamos entre las especificaciones que hacemos de “bueno y malo” en un principio fueron distintos. Es decir, lo “bueno y malo” en algún momento de la historia y la evolución del hombre fueron contrarias, quizá no por su contenido pero si por su significado, sostengo este argumento en la medida en que considero que es difícil en nuestro tiempo aislarse por completo de la moral en la cual estamos arropados. Pero para ser claros y rigurosamente académicos, Nietzsche considera que otrora no existían categorías que fueran parecidas a lo que en nuestro tiempo podemos hacer uso de los conceptos de “bueno y malo”. Lo más parecido según nuestro autor es el estudio que él hace y descubre según otro autor que la originalidad de estos conceptos probablemente surgieron de lo útil y lo inútil. Más adelante confirmaremos tal hecho.

Debe señalarse del mismo modo que, así como en la especie animal existen jerarquizaciones de clase y categoría, en la historia del hombre también fueron necesarias

por naturaleza. De esta jerarquía nace la separación entre dos clases sociales, los aristócratas y los plebeyos. Los primeros hacen referencia a aquellos quienes por su esencia se distinguían por ser valientes, señores, dueños y orgullosos de sí mismos. Por el otro, los vulgares, débiles, enfermizos y víctimas de la naturaleza y de aquella jerarquía distintiva. De esta separación jerárquica surge *el pathos de la distancia*, este sentimiento sólo puede ser expresado por la clase aristocrática, pues la vulgar desconoce la superioridad metafísica de su señorío. En cambio, el aristócrata consideraba como “malo” todo aquello que fuera contrario a sus instintos y su naturaleza, lo vulgar y lo plebeyo. Se sobreentiende que esta clase social histórica que Nietzsche analiza es libre de cualquier perspectiva moral que tengamos en nuestra actualidad.

¿En qué condiciones se inventó el hombre esos juicios de valor que son “bueno y malo”? ¿y qué valor tienen ellos mismos? ¿impidieron o fomentaron el desarrollo humano? ¿Son un signo de emergencia, de empobrecimiento o de degeneración de la vida? O, por el contrario, lo que en ellos se revela es ¿la plenitud, la fuerza, la voluntad de la vida, su ímpetu, su confianza, su futuro? Nietzsche, F. (2016). *Obras Completas: Volumen IV*. Tecnos.

La detracción de Nietzsche acerca de la procedencia de los juicios valorativos empieza formalmente en su obra “más allá del bien y del mal”. Aquí, se cuestiona la base donde se sostiene la cultura, en definitiva, esta obra es una crítica a la modernidad. si pudiéramos a través de una imagen plasmar que referencia y características Nietzsche posee de nuestro

tiempo sin dudas sería un paisaje al revés.pues para nuestro autor todo está tergiversado y manipulado por la cosmovisión cristiana del mundo. Pero no nos adelantemos, los *delicados sentimientos* que configuran la cultura, los conceptos como justicia, castigo y deber ser de las cosas, deben también necesariamente tener un origen, una narrativa, un discurso que ha reinado y ha establecido el lenguaje y el significado semántico de los términos como ya lo anticipamos. pues en definitiva, como primer paso para resolver el problema filosófico que encasilla el concepto *pathos de la distancia* y relacionarlo con una filosofía tan contraria como lo es la de Socrates y Platón se hace menester desarrollar el problema implicando a su vez todas las aristas históricas que acontecen. Esto es, por la estrecha relación que filosóficamente hacemos entre Platón y el cristianismo.

En el primer acápite de la sección quinta *para la historia natural de la moral*, Nietzsche analiza el camino por el cual los filósofos han atravesado el análisis a los comportamientos y los prejuicios morales, las distintas clases de moral que configuran las distintas religiones, las distintas épocas y contextos. Afirmando que en la búsqueda del origen se encuentran múltiples interpretaciones, distintas narrativas, intervenciones escatológicas que distorsionan y dificultan el análisis y la verdadera definición de los prejuicios morales. Con este análisis podemos afirmar que la crítica que hace Nietzsche es direccionada a aquellos quienes han intentado clasificar y definir la moralidad, pues para Friedrich el canon filosófico jamás se interesó por definir el origen, más bien, se han dedicado a catalogar las distintas transformaciones del lenguaje y los sentimientos que se esconden tras los términos.

Los filósofos de la moral no conocían los *facta* (hechos) morales más que de un modo grosero, en forma de un extracto arbitrario o de un compendio fortuito, como por ejemplo moralidad de su ambiente, de su estamento, de su iglesia, de su espíritu de su época, de su clima y de su religión. Justo porque estaban mal informados he incluso sentían poca curiosidad por conocer pueblos, épocas, tiempos pretéritos, no llegaron a ver en absoluto los auténticos problemas de la moral. Nietzsche, F. (2016). *Obras Completas: Volumen IV*. Tecnos.

La incertidumbre que genera la magnitud de lo que podemos considerar dentro del ámbito de la moral, es lo que Nietzsche nos anticipa en la anterior cita. Las desviaciones, las puestas en mira de la moral desde una perspectiva que no considera el origen y la real procedencia de la deontología y los juicios valorativos es lo que encasilla y produce el verdadero problema filosófico, acompañado de la dificultad que produce lo que Nietzsche considera por tiempos pretéritos. En este sentido se comprende que la perspectiva que considera nuestro autor hace referencia a el erróneo procedimiento práctico que no se interesa por analizar el origen comprendiendo y definiendo solo las transformaciones históricas olvidando el verdadero problema filosófico que se esconde desde su inicio, el origen.

El verdadero origen de los juicios valorativos, formalmente inicia en la distinción jerárquica entre el aristócrata y el plebeyo. Esta separación natural entre dos castas ha generado dos perspectivas distintas, la del malo y la del bueno respectivamente. El aristócrata en su actuar creaba valores para sí mismo, de tal modo que sus acciones eran

consideradas antaño como buenas desde una perspectiva superior y noble; del mismo modo el aristócrata veía en el actuar del plebeyo decaimiento, debilidad y enfermedad, y naturalmente un comportamiento dañino o dicho en otras palabras “malo”. esta tonalidad a los lectores sonará extraña como también me parece a mi, pero sin dudas no es nada complejo de entender. Se trata de la nulidad de lo consideramos bueno y malo en nuestra actualidad.

Necesariamente en este punto debemos ejercer el procedimiento filosófico de separar nuestro entorno a la hora de analizar un problema aunque fuere por un momento. Lo bueno y lo malo otrora no caracterizaban el actuar midiendo su comportamiento en paralelo con la religión y el castigo, como lo concebimos en nuestra cultura. tampoco acerca de la utilidad, cuestión que abordaremos.

¿Qué es bueno? - Todo aquello que eleva la sensación de poder, la voluntad de poder, el poder mismo del hombre. ¿Qué es malo? – todo aquello que proviene de la debilidad. ¿Qué es más nocivo que cualquier vicio? – el compadecer de los hechos con todos los malogrados y débiles. – el cristianismo... Nietzsche, F. (2016). *Obras Completas: Volumen IV*. Tecnos.

Esta cita corresponde a la sátira que hace nuestro autor en contra del cristianismo y la tergiversación que han hecho de los valores. Esto es para Friedrich lo bueno, aquello que le sirve al hombre, las acciones que nutren su voluntad y también en tiempos pretéritos lo

fue; y lo malo: la debilidad, el resentimiento, la enfermedad (metafísica), el pecado podríamos también agregar viéndolo en nuestro tiempo.

En este orden de ideas la sátira en contra del cristianismo es necesaria en la medida en que no podemos averiguar algo que se encuentra cubierto sin poder hacer el ejercicio de destaparlo. La cultura se encuentra envuelta por pretensiones enfermizas en contra de lo positivo, de lo valiente, a grandes rasgos de la clase aristocrática.

Si bien hemos expuesto anteriormente que este proyecto filosófico giraba en primera instancia en el análisis al origen y los cimientos de los prejuicios morales y la clasificación y distinción entre los términos “bueno y malo” a través de la historia se han originado distintas transformaciones lingüísticas y semánticas que en definitiva son las que configuran el significado de las acciones y por tanto de las palabras en sí mismas. Sin embargo, en nuestra actualidad y para ser precisos cuando el cristianismo tergiverso y reino su discurso en el mundo, en otras palabras el plebeyo subyugo al aristócrata con artimañas ingeniosas, la figura del Dios castigador puso patas arriba las acciones mismas, pues desde ese momento histórico cada acción correspondía y poseía un significado positivo o negativo dependiendo de las necesidades e intereses de la religión, como por ejemplo el amor al prójimo.

Como podemos ver, para nuestro autor las consideraciones que deben hacerse a la hora de configurar el significado de los términos morales debe distinguirse de las pretensiones cristianas del mundo. Para nuestro autor, y como es sabido para todo el canon filosófico, en su obra declara una guerra intelectual en contra del cristianismo, por la transvaloración de los valores, producir decadencia de los instintos naturales, y desconocer la vida misma por

aceptar la idea del mundo por venir. Para Nietzsche el cuerpo es la esencia de la voluntad, una energía que finaliza en la voluntad de poder, que a su vez es lo que la clase aristocrática pretende establecer como unión inseparable entre los otros. Nietzsche se opone a *los despreciadores del cuerpo* (aforismo empleado en el Zarathustra); quienes se oponen y limitan los instintos naturales negando la esencia natural del ser. Para Friedrich, el cuerpo es una entidad racional y a su vez irracional que complementa su totalidad, conflictos y armonías es el rasgo principal del ser, principio que se opone con vehemencia en lo que Sócrates y Platón (cristianismo) consideran.

Entonces hemos dejado entredicho que el origen y la procedencia de los juicios valorativos que nos interesan son totalmente ajenos al discurso religioso. Iremos adentrándonos más aún apoyándonos de algunas citas textuales para irnos acercando al verdadero origen y ahí sí definir y clasificar el significado y la implicación filosófica del término *pathos de la distancia* en paralelo y disensión en contra del cristianismo con el objeto de aclarar bien el asunto. pues se trata de dos cosas muy distintas. Para nuestro autor el bien y el mal no procede de ninguna imagen divina, a lo mejor de conveniencias del rebaño.

Con el ánimo de emparentar la sátira cristiana y nuestro concepto a tratar, he decidido reflejar una cita de nuestro autor que se sitúa en *más allá del bien y del mal* porque en ella he descubierto algo interesante, por un lado, una descripción básica contra la fuerza violenta que trato y al final consiguió inocular en el mundo la figura cristiana y, por otro, la descripción de la naturaleza asimilando con la clase aristotélica, como vemos:

La prolongada voluntad espiritual de interpretar todo acontecimiento de acuerdo con un esquema cristiano y de volver a descubrir y justificar al Dios cristiano incluso en todo azar, todo ese esfuerzo violento, arbitrario, duro, horrible, antirracional ha mostrado ser el medio a través del cual fueron desarrollándose en el espíritu europeo su fortaleza, su despiadada curiosidad y su sutil movilidad: aunque admitimos que aquí tuvo asimismo que quedar oprimida, ahogada y corrompida una cantidad grande e irremplazable de fuerza y de espíritu (pues aquí, como en todas partes, “la naturaleza” se muestra cual es, con toda su magnificencia pródiga e *indiferente*, la cual nos subleva, pero es aristocrática). Nietzsche, F. (2016). *Obras Completas: Volumen IV*. Tecnos.

Friedrich considera que toda moral es una tiranía contra la naturaleza, la vida y los instintos naturales. Parece que nuestro autor quiere hacernos dar cuenta que es inapropiado el tratar de configurar la naturaleza de las cosas por la razón. En la medida en que la naturaleza misma no posee una razón misma de ser, algo muy Schopenhaueriano de su parte. Para nosotros los aspirantes y filósofos mismos, debemos ser considerables con Nietzsche en el aspecto que determina su personalidad; como todo sujeto implícito en el canon filosófico su perspectiva nace en las consideraciones del otro. Acuérdesse de la frase de Parménides, de la nada nada surge; y Nietzsche es a su vez lo que Schopenhauer ha considerado. Aquella voluntad sin dirección ni fin también es para Nietzsche con matiz específico. la voluntad de poder, la voluntad del aristócrata.

La esencia y su particular cualidad de ser el que es<sup>1</sup> el aristócrata, el derecho que se otorga de ser a sí mismo, el ímpetu de su alma y la voluntad de poder quizá son los rasgos que Nietzsche encuentra en la clase aristocrática y asemeja a la magnitud violenta, desenfrenada e indiferente de la naturaleza. Las acciones de la clase aristocrática no poseían un fin en sí mismas más que el hecho de poder ser desarrolladas. Pues su voluntad así se lo permitía. En otros términos, sus acciones no poseían un aliento culpable, castigador y pecaminoso. En síntesis, aquello que configura la relación entre el aristócrata y la naturaleza es que ambas poseen la facultad de ser en sí mismas, tener la facultad de voluntad de poder, incluso, la separación entre el aristócrata y el vulgar o plebeyo no necesariamente debía ser una distinción jerárquica sino más bien de voluntad, voluntad de autodomínio.

Posteriormente Nietzsche se encuentra con otro problema histórico donde ya no se encasilla el origen moral a los estatutos cristianos si no que en determinado hecho algunos “*doctos*” como así lo enumera nuestro autor, han interpretado que el origen y los cimientos verdaderos a los conceptos de “bueno y malo” hacen referencia a la utilidad de las acciones, aunque, para Friedrich esta interpretación también es errónea y por su puesto tiene una explicación.

Lo primero que para mí es evidente es que esta teoría busca y pone en un lugar equivocado el verdadero hogar de nacimiento del concepto “bueno” el juicio “bueno” no proviene de aquellos que se favorecen con el bien, antes bien son los propios “buenos” es decir, los nobles, los poderosos, los que ocupan una posición

---

<sup>1</sup> Posteriormente definiremos que es lo que se quiere decir cuando se dice que la clase aristotélica se distinguía por la capacidad de ser el que es.

superior, los que tienen un carácter elevado, quienes percibieron y juzgaron su obrar a sí mismos como buenos, es decir, de primera clase, por contraste con todo lo inferior, lo vulgar, lo plebeyo. Nietzsche, F. (2016). *Obras Completas: Volumen IV*. Tecnos.

Aquello con lo cual se va a encontrar Nietzsche es que aquellos *historiadores de la moral* han considerado que el origen del término “bueno” hace referencia a la utilidad de las acciones, por ejemplo, eran catalogadas “buenas” aquellas acciones que les conferían una utilidad, y “malas” su contrario. Con todo , Nietzsche sostiene que no es lógico considerar tal cosa en la medida en que las acciones de los nobles no se reducían a la utilidad, pues su voluntad de poder, su ser en sí mismos definían su actuar, de tal forma que la utilidad pasaba a un segundo plano. De otra forma, la utilidad no interesa a quienes consideran en plenitud su proceder en su totalidad.

Son más preguntas que respuestas lo que genera la deducción histórica que hace Nietzsche al respecto, pues en esta definición parece que la connotación de “bueno” no considera un valor significativo moral, es decir, lo bueno no comparte en su descripción morfológica lo que se entiende en la contemporaneidad como “bueno” y la influencia de la cosmovisión cristiana del mundo, nuevamente dicho.

Lo “bueno” entonces, describe la naturaleza de las cosas mismas, es decir, no posee una connotación valorativa del término y es así como Nietzsche sostiene que lo bueno hace referencia directa al acontecimiento natural de las cosas, una posición jerárquica, una naturaleza en sí; el león y el siervo.

Tras quedar desechada esa interpretación histórica de la utilidad, nuestro autor por primera vez en su genealogía de la moral habla acerca del *pathos de la distancia*, que en su definición primaria trata acerca del distanciamiento entre una clase superior y dominante y otra inferior y oprimida como ya lo hemos anticipado. ahora bien, la distinción jerárquica entre hombres es antiquísima, y es un espejo a lo que en la naturaleza animal se ve plasmado, como sabemos en el reino animal existen posiciones categóricas que clasifican y posicionan a cada especie dentro del ecosistema, incluso, Nietzsche utiliza una metáfora donde la figura del águila y el cordero le es útil para ejemplificar tal hecho, (más adelante traeremos a colación la cita). Sin embargo, entre los hombres la diferenciación de poder y de alma es lo que al final termina configurando y desencadenando la separación entre el señorío y el esclavismo como también lo podríamos denominar.

Con el ánimo de culminar el primer proceso histórico en el cual nos hemos encontrado a la hora de conocer el verdadero origen de los acontecimientos históricos que desencadenaron aquella descripción moral, debemos culminar aclarando que la separación entre las dos castas es evidente y se vivifica en la naturaleza, sin embargo, el cristianismo y su *moral de esclavos* ha pretendido establecer la igualdad espiritual entre todos, desconociendo el carácter natural de la existencia y tratando de reducir la brecha entre las dos castas. Pues desde una perspectiva cristiana, para Dios no existen distinciones, todos somos por igual.

Con esta deducción, se atenúa más aún el carácter del *pathos de la distancia*, pues son los aristócratas quienes poseían la autoridad de designar caracteres y valores significativos a las acciones, ellos eran quienes consideraban como “buenas” sus acciones en contraposición de lo plebeyo y lo vulgar.

El pathos de la nobleza y la distancia, como decía, esa sensación general y básica, duradera y dominante, de ser de una especie superior que manda a otra especie inferior, a algo «bajo» — ese es el origen de la contraposición de «bueno» y «malo». Nietzsche, F. (2016). *Obras Completas: Volumen IV*. Tecnos.

Surge un problema filosófico importante tras la interpretación histórica que hace Nietzsche al considerar el origen de lo “bueno y lo malo” en unos estatutos donde el prejuicio y la discriminación no tienen proceder, ampliando más aun la brecha que sostiene la censura hacia al cristianismo y otorgándole la responsabilidad de desordenar, discriminar y tergiversar la naturaleza de los actos y las acciones en sí mismas. Es por eso la importancia de conocer en primera instancia la crítica nietzscheana con respecto al cristianismo porque el viraje que marcó la historia pone “patas arriba” el origen y los cimientos históricos que acontecieron.

Más aún, Nietzsche sigue escudriñando más acerca del origen y las transformaciones históricas que la humanidad ha hecho con respecto a las definiciones del término, se encuentra pues, que en todas las transformaciones siempre se sostuvo la relación entre el carácter de “bueno” y la nobleza, aquello que nuestro autor también la define como: “alma privilegiada”, en contraposición de “*schlecht*” (malo) y su singular “*schlicht*” (simple).

Pero la descripción terminológica no acaba ahí, pues si bien, hemos descrito que lo bueno en esencia significa la descripción natural y jerárquica del hombre, su superioridad, su reconocimiento, su riqueza etc...., pero también significa *su rasgo típico de carácter*,

esto es, que, si bien la clase aristócrata compartía unas características por las cuales se le definían y clasificaban en buenas, también se compartía la designación valorativa de “bueno” a aquellas *almas veraces*. ¿Qué significa esto? Nietzsche describe que la primera sociedad que deja ver aquel instinto veraz, es la sociedad de la antigua Grecia. Friedrich extiende su explicación apoyándose en las consideraciones que hace Teognis<sup>2</sup> con respecto a las definiciones entre el hombre veraz y su contrario. En primera instancia hemos descrito las características naturales que le otorgaban el derecho a la aristocracia de reconocerse así misma; sin embargo, aquellas características que las distinguen también hacen referencia necesaria al carácter de la clase aristócrata. El “alma” de esta clase social se distinguía en comparación con las características del plebeyo, como vemos:

Pero también a un rasgo típico de carácter: y éste es el caso que aquí nos interesa. Se llaman, por ej., «los veraces»: la primera en hacerlo fue la aristocracia griega, cuyo portavoz fue el poeta de Megara Teognis. La palabra acuñada a este efecto, ἔσθλός, significa etimológicamente “alguien que es, que posee realidad, que efectivamente es, que es de verdad”; luego, tomando un giro subjetivo, “el que es de verdad” pasa a ser “el veraz”: en esa fase de transformación del concepto se convierte en distintivo y lema de la aristocracia y pasa a tener plenamente el sentido de «aristócrata», a modo de demarcación frente al hombre vulgar, que, tal como lo entiende y lo describe Teognis, es un mentiroso. Nietzsche, F. (2016). *Obras completas* (Vol. IV). Diego Sanches Meca.

---

<sup>2</sup> Teognis de Megara, poeta lírico, epigramista y escritor de la Antigua Grecia (VI a.c.)

Este es precisamente el otro rasgo característico que define a la clase superior, el que realmente es lo que es, el significado a esta definición es más breve de explicar partiendo de su contrario. El mentiroso, es decir, el subyugado al reconocerse a sí mismo encuentra que la naturaleza le es injusta para consigo mismo enseñándose contra los instintos naturales y acrecentando el resentimiento que produce la distinción entre las dos castas. podríamos imaginarnos dos especies animales, un águila depredadora y un cordero víctima del proceso.

Empero, en el rastreo etimológico al término, Nietzsche encuentra en paralelo que aquello que distanciaba por carácter al plebeyo y al aristócrata, objetivamente tendría que también tener unas características: κακός<sup>3</sup>, así como δειλός<sup>4</sup>.

Así y todo, debemos aclarar que las definiciones que hace Friedrich no presuponen un castigar, un criminalizar, un satanizar las distinciones que de suyo se hacen del plebeyo. Es así como *el pathos de la distancia* presupone la necesidad de la clase aristotélica de separarse de aquello que le es nocivo, de lo débil, incapaz, vulgar o miedoso. Por otro lado, para la clase vulgar el resentimiento contra la clase aristotélica se atenúa forjando un nuevo acontecer histórico. el resentimiento.

En síntesis hemos analizado los patrones de comportamiento que distinguen y separan una clase con la otra, sin embargo, nuestro autor analiza que dentro de los estatutos que definen y catalogan a la clase aristocrática también surgió un cambio que transformó el punto de vista que ya teníamos de la clase superior y dominante. *la bestia rubia*.

---

<sup>3</sup> En griego: «malo, feo, deforme; incapaz, innoble; cobarde; nocivo»

<sup>4</sup> En griego: «miedoso, cobarde; vulgar, pobre».

En los instintos más recónditos de esta clase superior se iba cocinando históricamente una ambigüedad que destruiría la unidad y la dirección lineal encaminada al fortalecimiento de los instintos naturales y voluptuosos auto dominantes. Sobra decir que el tema capital de Friedrich Nietzsche sobre su filosofía gira alrededor de la descripción y la necesidad de la voluntad de poder para el fortalecimiento de la raza humana y su superación. Distinguiblemente también debemos reconocer que esta superación individual no puede considerarse en absoluto la imposición a priori de conceptos e ideas relacionadas al deber ser de las cosas y al comportamiento necesario del hombre para su recompensa en el mundo por venir. Pues precisamente la voluntad de poder acompañada de la responsabilidad del ser humano es suficiente para regir valores propios que sirvan y se presenten útiles al hombre.

Dicho esto, la figura de un Dios castigador o de *causa final* y el pensamiento que pretende desarrollar Sócrates y Platón con su *dialéctica de acción*<sup>5</sup> se encuentra en una querrela contra los instintos que afirman la vida y deciden ser a sí mismos, de esta querrela surge una nueva clase, la sacerdotal.

Nietzsche entiende que aunque la clase sacerdotal proviene de la clase aristocrática se separa de los instintos florecientes y valientes que distinguen a los nobles por el pavor que estos producían, las guerras, las victorias y conquistas se llegaron a satanizar desde una perspectiva vulgar, resentida y cristiana. De este modo la figura de la *bestia rubia* ha quedado manchada por el pavor que produce la fuerza, o quizá la voluntad de poder. Como vemos:

---

<sup>5</sup> término acuñado por Alfredo Fouille en su “historia general de la filosofía I” con el ánimo de describir la apodíctica relación entre la moral y el pensamiento. Esta inseparable relación acude a la perspectiva que adopta la utopía de un mundo ideal donde yace el bien y se castiga el mal.

«ya se habrá adivinado que la manera sacerdotal de valorar puede desviarse muy fácilmente de la caballeresco-aristocrática y llegar luego a convertirse en su antítesis; en especial impulsa a ello toda ocasión en que la casta de los sacerdotes y la casta de los guerreros se enfrentan a causa de los celos y no quieren llegar a un acuerdo sobre el precio a pagar. Los juicios de valor caballeresco-aristocráticos tienen como presupuesto una constitución física poderosa, una salud floreciente, rica, incluso desbordante, junto con lo que condiciona el mantenimiento de la misma, es decir, la guerra, las aventuras, la caza, la danza, las peleas y, en general, todo lo que la actividad fuerte, libre, regocijada lleva consigo. La manera noble-sacerdotal de valorar tiene -lo hemos visto- otros presupuestos: ¡las cosas les van muy mal cuando aparece la guerra! Los sacerdotes son, como es sabido, los enemigos más malvados. ¿Por qué? Porque son los más impotentes». Nietzsche, F. (2016). *Obras completas* (Vol. IV). Diego Sanches Meca.

De ahí, la mala interpretación que generalmente se hace de Nietzsche cuando se habla acerca de las características físicas que también distinguían a la clase superior y el querer relacionarlas con las pretensiones del partido nacional socialista. Finalmente nuestro autor se empeñó por mostrar el carácter histórico que nos hace preguntarnos por la distinción que a nuestro día hacemos de la ambigüedad lingüística y morfológica de los usos “bueno y malo”. Podemos afirmar que la clase sacerdotal se proclama en contra de los instintos naturales, optando por prevalecer y acentuar en la cultura el discurso que proviene desde

Sócrates y Platón y perfeccionado por la cosmovisión cristiana del mundo. Es por eso que Friedrich atenúa en toda su obra capital la decadencia de los instintos naturales y el fortalecimiento de la perspectiva que agrede, sataniza y enferma el cuerpo, la voluntad y el poderío del espíritu del hombre. Podríamos considerar que el proyecto filosófico de Nietzsche circunda alrededor de la necesidad de recuperar aquel espíritu valiente e impetuoso que sirve para la superación del hombre.

Sin embargo, el impedimento que se presenta para tal hecho sin dudas refiere a la cultura y la narrativa que adoptamos, Friedrich considera que a través del último tiempo nos hemos preguntado qué piensan los débiles con respecto de los más fuertes, pero jamás nos hemos preguntado qué piensan los fuertes de ellos, los débiles...

Mas volvamos atrás: el problema del otro origen de lo «bueno», de lo bueno tal como lo ha concebido el hombre del resentimiento, requiere una conclusión. — El que los corderos sientan rencor contra las grandes aves rapaces es algo que no sorprende: solo que eso no es ninguna razón para tomarles a mal, a las grandes aves rapaces, el que se apoderen de los corderitos. Y cuando los corderos dicen entre sí «estas aves rapaces son unas malvadas; así que quien no sea un ave rapaz, sino todo lo contrario, un cordero — ¿no habrá de ser bueno?», nada hay que objetar a lo que es la instauración de un ideal, salvo que las aves rapaces echen una mirada burlona y quizá se digan: «nosotras no les tenemos rencor alguno a estos buenos corderos, en realidad los queremos mucho: nada es más sabroso que un tierno corderito.» Exigir de la fuerza que no se muestre como tal, que no suponga un querer-someter,

aplastar, dominar, una sed de enemigos y resistencias y triunfos es tan absurdo como exigir de la debilidad que se muestre en cuanto fuerza. un quantum de fuerza no es sino un quantum tal de pulsión, de voluntad, de acción — mejor dicho, no es más que la propia pulsión, voluntad, acción, y si llega a parecer otra cosa es solo porque nos engaña, seductor, el lenguaje (y los errores básicos de la razón, en él petrificados), que entiende y malentiende que toda acción viene causada por un actor, por un «sujeto» Nietzsche, F. (2016). *Obras completas* (Vol. IV). Diego Sanches Meca.

Analizamos con esta deducción la ineludible forma en la cual nuestro autor asemeja el espíritu libre con la desenfrenada e irracional esencia de la naturaleza<sup>6</sup> y la relación intrínseca entre la naturaleza de las cosas y el comportamiento natural de la clase aristocrática. Sin embargo, ahondando más en la explicación metafórica que hace el filósofo de la sospecha, se esconde tras el hecho una implicación no directa. Dicho de otro modo, Nietzsche entiende que toda acción no corresponde necesariamente a un actor que lo involucre o lo responsabilice.

Es público que Nietzsche es un autor que considera que la razón a sido sobrevalorada en el transcurso de la historia<sup>7</sup>, por supuesto que Friedrich es muy crítico con aquella razón tradicional, científica y arrogante que generalmente es expresada e identificada en los

---

<sup>6</sup> véase la cita de la página 7

<sup>7</sup> En el próximo capítulo estableceremos la unión entre las perspectivas filosóficas de Calicles, Gorgias y Nietzsche. pues estos autores comparten la peculiar característica de establecer un manto de duda sobre los estatutos de la razón.

“doctos” como lo considera en el transcurso de toda su obra y en definitiva aquello de lo cual nos ha de interesar es la no objetivación del acto que implique al sujeto. Un acto visto desde esta perspectiva es una motivación, lo que produce que las acciones deban ser vistas desde la persona que las analiza como una interpretación que hace del hecho, más nunca una identificación del acto en sí mismo. como vemos: “cada acción es una interpretación, no una reacción mecánica”. (Nietzsche, 2016). ya podremos asimilar un poco esta deducción histórica que en parte también la considera Schopenhauer, sin embargo, lo que Nietzsche quiere dar a entender en este aspecto da cuenta a un doble hacer, “un hacer-hacer”. El primero corresponde al hecho y el segundo a la deducción que se hace del primero. Por eso nuestro autor considera que el pueblo es quien hace que el rayo relampaguee. finalmente, podemos asegurar que con esta deducción y afirmación damos por hecho el sentido primario que establecimos en este primer capítulo, en síntesis, el procedimiento histórico que hace Nietzsche al querer averiguar el verdadero origen de los prejuicios valorativos y descubrir que en ellos hay muchas facetas y transformaciones que dificultan el conocer verdadero, sin embargo, lo que sí podemos asegurar es que la separación moral que hoy hacemos de lo bueno y malo acontecieron en un principio por el distanciamiento natural entre la clase aristocrática y la clase vulgar. A esta afirmación debemos añadir que la tergiversación conceptual tiene una responsabilidad directa con el cristianismo y el sentimiento de venganza contra la clase noble y caballeresca como lo hemos explicado.

En la medida en que hemos descubierto el camino pedregoso que atravesamos por sus desviaciones y las transformaciones del lenguaje y la interpretación que hacemos de los

actos nos acercamos a otro punto de vista que amerita tener en cuenta por la implicación actual que hacemos de los términos y la aceptación cultural de ellos.

Anteriormente hemos anticipado el fenómeno que acontece por el *pathos de la distancia*, por un lado, el distanciamiento de la clase aristócrata que a su vez produce por naturaleza el resentimiento de la clase vulgar. No quiere decir con este acontecimiento que sostengamos que la clase vulgar se vea afectada por *el pathos de la distancia*, si no por el resultado final. es decir, no es *el pathos de la distancia* como aquella actitud que pretende separarse de la masa y de todo que le es nocivo lo que produce el resentimiento en la clase vulgar, el resentimiento estriba en la no aceptación natural que distingue por características y por fortaleza a unos hombres con otros.

Es necesario también aclarar que que el *pathos de la distancia* crea la necesidad de considerar la superación de la raza, o la excelencia, la tajante necesidad de aniquilar la mediocridad. Es precisamente por esta emoción que ha surgido desde los confines de la clase aristocrática la bestia rubia. por bestia rubia nuestro autor la define como la “generación” de hombres cuyas características les posibilitaron el ser héroes, combatientes, bárbaros y conquistadores. En esencia podríamos considerar que los vikingos, los grandes conquistadores ingleses, incluso un simón bolívar o napoleón poseen las características de “bestia rubia”.

En paralelo con la naturaleza esta clase fuerte y dominante perfectamente puede asemejarse a las características que definen al león. ¿Por qué se afirma que el león es el rey del reino animal? podríamos señalar a primera vista una causa y es que probablemente no tiene un depredador, quizá la historia del hombre y en específico acercándonos a la

contemporaneidad se le ha preguntado a todos los animales a los que el león depreda que piensan de él. mas nunca nos quisimos preguntar qué pensaba el león de los otros. la narrativa que podemos considerar en este aspecto tendrá que dar cuenta de las descripciones peyorativas y prejuiciosas del león. El león no puede ser bueno porque es superior a los otros animales, en cambio, son buenos las otras especies porque son débiles, necesitados, oprimidos y subyugados. Es bastante peculiar que en la cosmovisión cristiana también se satanice la riqueza por ejemplo, o cualquier síntoma o particularidad que haga considerar que existen hombres más poderosos que los otros. La metáfora del león al ser traspolada a un ámbito humano es una realidad. En algún momento de la historia la clase sacerdotal se vuelca en contra de sus parientes los aristócratas y los criminalizan, y a razón de nuestros días es el discurso que mantenemos como sociedad con bases de una cultura y moral cristiana. lo que resulta de este “hecho” es el pretender que el león deje de ser león y se disfrace de lince por ejemplo, como vemos:

Cuando los oprimidos, los pisoteados, los violentados, llevados por la vengativa astucia de la impotencia tratan de animarme diciendo:«¡seamos distintos que los malvados, seamos buenos! Y bueno es todo el que no violenta, el que no hiere a nadie, el que no agrede, el que no se desquita, dejando la venganza a Dios, quien se mantiene, al igual que nosotros, en lo oculto y evita todo lo malo [malvado] y pide poco de la vida, al igual que nosotros, los pacientes, los humillados, los justos» — esto, escuchado con frialdad y sin prejuicios, no significa otra cosa que: «nosotros los débiles, no hay vuelta de hoja, somos débiles; está bien que no hagamos nada

para lo cual no somos lo bastante fuertes» — pero esa amarga realidad, esa prudencia de ínfimo rango, que incluso los insectos poseen (cuando el peligro es grande, suelen fingirse muertos para no hacer «demasiado»), se ha vestido, gracias a esa falsificación y a ese mentirse a sí mismos, con las galas de la virtud que renuncia, se calla y espera, como si la debilidad del débil — es decir, su esencia, su obrar, toda su realidad, única, inevitable e inalienable — fuera un logro voluntario, algo pretendido, elegido, un acto, un mérito. Nietzsche, F. (2016). *Obras completas* (Vol. IV). Diego Sanches Meca.

Entre otras características del león como la bestia rubia es que en su esencia produce estupor por sus condiciones naturales. Argumento que sirve para desdeñar en contra de sus motivaciones como especie dominante. Por este estupor es que la clase sacerdotal se alía en cierta forma con los vulgares para configurar un lenguaje que sirva como escudo protector ante la impotencia y el resentimiento, desconociendo la realidad y criminalizando a los más fuertes, como lo vimos en la anterior cita. Se sobreentiende el resultado final que prevalece y termina configurando un lenguaje en la medida que en nuestra contemporaneidad hemos aceptado por verdad el hecho que sincroniza las acciones con castigo divino, desechando las costumbres de antaño y optando por percibir desde una postura donde se sataniza las acciones naturales. En esta instancia debemos afirmar que hemos llegado a un punto donde la historia ha marcado un cambio rotundo en las estructuras sociales. y en último término nos queda por ejemplificar con hechos lo establecido para dar pie al segundo capítulo e irnos acercando al núcleo de este proyecto filosófico.

El próximo capítulo tendrá por objeto el analizar desde los estatutos platónicos la perspectiva moral y la querrela filosófica que desencadena una contradicción pero a la vez un umbral que será desarrollado al finalizar este escrito.

## Capítulo 2: Un péndulo entre la moral y el hombre

El segundo capítulo está destinado a la comprensión cristiana del mundo, en el ánimo de resolver el dilema que suscita por el origen de los prejuicios valorativos. En este orden de ideas este capítulo corresponde en concreto a Sócrates y Platón.

Sócrates consideraba al igual que Anaxagoras que la verdadera causa del mundo provenía del intelecto y no de la física como comúnmente se había aceptado hasta entonces. Esta teoría trae consigo un problema filosófico que atraviesa transversalmente la cultura de la antigua Grecia, pues para Sócrates no sólo se comprende la idea de la causa del mundo por sí sola, el sujeto es un actor activo en este aspecto. Sócrates sostenía que el sujeto al compartir la inteligencia con la causa del mundo necesariamente estaba arrojado al bien en sus acciones. Lo que ha de significar una propuesta innovadora dentro de la cultura Griega. Bajo este punto de vista al sujeto lo antecede el bien y por lo tanto la moral. Esta dialéctica de las acciones<sup>8</sup>, es el germen productor de cualquier cosmovisión pecaminosa y enfermiza como así lo considera F.N. verdaderamente esta comprensión socrática nos hace pensar qué posición podría ocupar la categoría que sostiene el libre albedrío si el ser humano está predispuesto al bien, y el mal yace en los confines de la ignorancia.

Nadie es malo voluntariamente, repetía Sócrates. incluso refutaba por el absurdo a aquellos que admiten la injusticia voluntaria: el hombre voluntariamente injusto, si

---

<sup>8</sup> Término acuñado por Alfredo Fouillée en su historia general de la filosofía. La dialéctica de las acciones, es decir, la moral necesariamente tiene que ir acompañada por la moral del pensamiento. Los pensamientos y la moral son indistinguibles.

podiera existir, sería más perfecto que el hombre involuntariamente injusto, pues gozaria cuando menos del conocimiento del bien y del poder de realizarlo. la doctrina de Sócrates es, pues, un verdadero sistema de *determinismo*, enlazado en sus principios y consecuencias, y que podemos reducir de esta manera:

Todo hombre quiere necesariamente su mayor bien o su verdadera felicidad, como fin general de sus actos. Fouillée, A. (1943). Historia general de la filosofía.

Este determinismo es la causa por la cual todo instinto natural pereció, a causa de esta concepción debilitada y resentida la clase aristócrata fue sometida contra las cuerdas y obligada a convertirse en rebaño. Platón sostenía la igualdad entre los hombres, es decir, una nulidad jerárquica. En este juego de ideas el águila fue disfrazada por sometimiento en cordero. “¿puede mi fuerza del alma ser obstáculo a vuestra fuerza del alma? no, puesto que ambas están al servicio del mismo bien ". Fouillée, A. (1943). Historia general de la filosofía. Esta máxima termina aniquilando toda alma superior y dominante, el amor entre los hombres y fin de cuentas la moral de los esclavos termina configurando una cultura casi que mundial, donde, se sataniza al conquistador ó a toda alma superior.

No se debe adornar ni engalanar el cristianismo: él ha hecho una guerra a muerte contra este tipo superior de ser humano, ha proscrito todos los instintos fundamentales de este tipo, y de estos instintos ha destilado lo malvado, el malvado, El ser humano fuerte como el típicamente reprobable, el «ser humano réprobo». El cristianismo ha tomado partido por todo lo débil, por todo lo bajo, por todo lo

malogrado, ha hecho un ideal de la contradicción contra los instintos de conservación de la vida fuerte; ha corrompido la razón misma de las naturalezas espiritualmente más fuertes, en cuanto que enseñaba a percibir los valores supremos de la espiritualidad como pecaminosos, como desorientadores, como tentaciones. El ejemplo más deplorable — la corrupción de Pascal, que creía en la corrupción de su razón por el pecado original, ¡mientras que solo estaba corrompida por su cristianismo!. Nietzsche, F. (2016). *Obras completas* (Vol. IV). Diego Sanches Meca.

La confrontación de Nietzsche en contra de Sócrates y Platón no sólo estriba en el carácter debilitado de los instintos sino también en haber racionalizado lo que la naturaleza no concibe. El siglo de oro (siglo V) de la Antigua Grecia, se caracterizó por la relevancia del logos en todo su ethos. En esencia, los antiguos tuvieron la posibilidad de decidir su norte como sociedad, conjuntamente caminaron hacia el camino que conduce a Apolo, desairando al dios del vino, Dionisio. Esta determinación impide un retorno a prácticas antiquísimas, es decir, la decisión está tomada, somos sujetos racionales por cuantía, y nos hemos olvidado del otro aspecto que define al ser humano. Dicho esto, la proposición de Protagoras que establece que “el hombre es la medida de todas las cosas” queda en desuso por esta imagen de una fuerza divina única y todopoderosa. Sócrates argumenta dos tesis que favorecen la existencia de un único Dios, la causa eficiente que fija la necesidad de estipular similitudes por característica entre el creador y el sujeto. Dicho de otro modo: poseemos la facultad del pensamiento/inteligencia, esta facultad también ha de tenerla la causa que ha creado el mundo, y la causa final que da cuenta en la necesidad de que todas

las cosas existentes han sido creadas con un propósito intrínseco, esto es razón del perfeccionamiento de la creación divina.

Poseemos en nosotros mismos una inteligencia; pero lo que está en nosotros debe encontrarse también en la causa que ha producido el mundo; existe, pues, una inteligencia presente en el universo, de la que se deriva la nuestra. Tal es la prueba por la causa eficiente. (mem., I, Iv).

En el transcurso de esta investigación se van reduciendo cada vez más los temas que giran y acompañan el círculo central de la tesis. *El pathos de la distancia* en este término se encuentra rezagado ante la imposibilidad de ser el que es. Recordemos la consideración que hace Teognis en el capítulo anterior. Para Nietzsche estas proposiciones platónicas y a su vez cristianas son un aire viciado, corrupto y mentiroso.

Yo entiendo la corrupción, se habrá adivinado ya, en el sentido de *décadence* [decadencia]: yo afirmo que todos los valores en que la humanidad sintetiza ahora su suprema imagen de lo deseable, son valores de *décadence*. Yo llamo corrompido a un animal, a una especie, a un individuo, cuando este pierde sus instintos, cuando escoge, cuando prefiere lo que le es perjudicial. Nietzsche, F. (2016). *Obras completas* (Vol. IV). Diego Sanches Meca.

La invitación que hace nuestro autor es a la superación del hombre, de este hombre a quien se le sataniza por sus acciones, el amor al prójimo no es plausible si al hacerlo sudan, todo es una apariencia, un engaño y en definitivas cuentas un sentimiento de resentimiento en contra del león por ser inalcanzable dentro de un ecosistema. Esta es la conclusión que termina en el segundo capítulo, donde, se analizaron las tesis y formulaciones que nacen desde el siglo de oro hasta nuestros tiempos, y la implicación que arrastra hasta nuestros días. el proximo capitulo sera dedicado a calicles y la ley en relación con el pathos de la distancia.

### **Capítulo 3. Calicles: la ley y el pathos de la distancia**

Gorgias merece en este proyecto un apartado especial pues a diferencia de Platón quien consideraba el mundo de las ideas y la apariencia con fines metafísicos, Gorgias consideraba que ningún pensamiento es saber, y todo saber es apariencia. Este rasgo es muy característico de Nietzsche lo que nos hace afirmar el bagaje académico y el gusto particular del autor con los antiguos. Si establecemos que todo saber es apariencia es afirmar a su vez el desasosiego que la ciencia nos produce, un pensamiento muy contemporáneo.

Si bien Gorgias hace parte de la escuela sofista sus tesis difieren entre los demás, al poner en tela de juicio lo que la razón nos dictamina, es decir, los pensamientos; es a su vez desconocer la propuesta dialéctica y ,metafísica que propone Sócrates y Platón, convirtiéndose Gorgias en un autor naturalista.

Desde la tesis planteada por Platón el “bien” visto desde una perspectiva moral es la única proposición que necesariamente el sujeto está dispuesto a ser. De esta forma las conductas morales están diseñadas para todos de igual forma e incluso bajo esta perspectiva la moral antecede al sujeto. Gorgias y Calicles en definitiva no consideran este aspecto, para estos autores la distinción entre el bien y el mal estriba únicamente en las costumbres y el desarrollo cultural de una comunidad, la moral se convierte en estos autores en una perspectiva muy similar a la planteada por Nietzsche.

Siendo todo relativo, el bien y el mal pierden su carácter de oposición absoluta. En lugar de tener su origen en la naturaleza esencial de las cosas, que busca la dialéctica, la distinción entre el bien y el mal reposa únicamente sobre la costumbre y la ley. Diálogos, P. (1983). II Madrid Gredos.

Calicles por su parte es considerado un autor naturalista, para él la ley (nomos) y la naturaleza son dos categorías irreconciliables en la medida en que representan dos principios antitéticos. Para Calicles, la naturaleza es sinónimo de fuerza y vitalidad, donde las jerarquías sociales y naturales afloran. Bajo este presupuesto, la naturaleza es independiente a toda ley, en cambio, el *nomos* es un constructo social con unos fines específicos. toda ley restringe, mengua y reduce. Calicles sostiene que las leyes fueron creadas por los débiles con el ánimo de amedrentar a los más fuertes, esta noción me permite entablar una conexión directa con *el pathos de la distancia*.

Respecto a las leyes, como son obra de los más débiles y de la mayoría, a lo que yo pienso, no han tenido al formarlas en cuenta más que a sí mismos y a sus intereses, y no aprueban ni condenan nada sino con esta única mira. Para atemorizar a los fuertes, que podrían hacerse más e impedir a los otros que llegarán a hacerlo, dicen que es cosa fea e injusta tener alguna ventaja sobre los demás, y que trabajar por llegar a ser más poderoso es hacerse culpable de injusticia. Porque siendo los más débiles, creo que se tienen por muy dichosos, si todos están por un rasero. Por

esta razón es injusto y feo, en el orden de la ley, tratar de hacerse superior a los demás, y se ha dado a esto el nombre de injusticia. Pero la naturaleza demuestra, a mi juicio, que es justo que el que vale más tenga más que otro que vale menos, y el más fuerte más que el más débil. Ella hace ver en mil ocasiones que esto sucede, tanto a los animales como a los hombres mismos, entre los cuales vemos Repúblicas y naciones enteras, donde la regla de lo justo es que el más fuerte mande al más débil, y que posea más. Diálogos, P. (1983). II Madrid Gredos.

En efecto, las leyes necesariamente tuvieron que nacer desde los oprimidos, en este caso desde los plebeyos. ¿Que clase de ley necesitaría una clase social que es ley en sí misma? si toda ley oprime necesariamente debe ser ambigua a toda naturaleza.

El pathos de la distancia no solamente es afectado por los valores que esta nueva perspectiva que nace en la figura del dios Apolo reduce y aniquila sus intereses. también necesariamente la ley influyó notoriamente en determinado caso para que la clase aristocrática fuera reducida al rebaño. Sin dudas, que esta tesis así como el autor principal es problemática, pero en el fondo hace parte de un procedimiento netamente histórico.

### **Conclusiones**

La moral establecida como el ámbito que se distingue por la caracterización de los comportamientos del hombre es sin duda una rama de la filosofía. Este estudio en particular me produce interés, es por eso que decidí desarrollar esta tesis desde el punto de vista que desarrolla Friedrich Nietzsche. La moral al ser un campo multifacético tiene distintas transformaciones y características distintas, lo que en cierto grado dificulta una imagen general donde se sintetice todo su aspecto.

Este proyecto hace referencia a las consideraciones que hace Nietzsche desde su genealogía de la moral al describir que clase y a que hechos corresponden los juicios de valor y las categorías morales de nuestro entorno. La moral según nuestro autor es necesariamente una construcción social que se cimenta específicamente en la cosmovisión cristiana del mundo. El estudio histórico que es plasmado en su genealogía da cuenta de la perspectiva que antaño los griegos poseían de sus acciones. Nietzsche al ser un apasionado por los antiguos, analiza sus comportamientos y los distingue contra los comportamientos que nosotros los contemporáneos poseemos. Nuestra moral pertenece a la idea que se ha desarrollado en la religión y se ha apoyado en las formulaciones lógicas y teóricas de Sócrates y Platón.

Esta moral se basa en la idea del mundo por venir, trayendo consigo la culpa y el castigo. Esta noción debilita y transgrede la naturaleza de los instintos del hombre.

Cualquier impedimento que detenga la voluntad de poder Nietzsche la confronta, no significa que prestamos decir que Nietzsche hace apología a cualquier acción, pues en el *Ecce Homo* considera que la gota más amarga en la historia de la humanidad es la irresponsabilidad; todo acto tiene una consecuencia, sin embargo, acá estriba el quid del asunto, la moral de los esclavos o cristiana no permite una reflexión a priori, consciente y pragmática. Esta moral es entregada a los hombres como un manual en el cual si no se aceptan sus condiciones la figura del Dios castigador cobra sentido. Bajo este orden de ideas el amedrentamiento es el mecanismo por el cual ha reinado y se establecido como la moral y las conductas positivas y verdaderas.

En este trayecto histórico Nietzsche se ha de encontrar en un momento de la historia donde los hombres tenían para sí una moral propia, no impuesta. la aristocracia, se trata no solamente de una clase social en específico si no de una actitud floreciente hacia la vida. las características que distinguen a los aristócratas son antitéticas a los despreciadores del cuerpo, de estos surgen los plebeyos y de esta separación metafísica podríamos llamarla surge una distinción los “buenos y malos” catalogados ajenamente a la perspectiva contemporánea y morfológica de los términos.

La clase aristócrata al reconocerse como fuerte a sí misma reconoció debilidad y enfermedad en los otros. Este sentimiento o emoción es expresada por Nietzsche como *pathos de la distancia*. Este sentimiento aclara Nietzsche que fue aniquilado a causa del engaño y el proceder resentido de los plebeyos al reconocer la naturaleza de sí mismo. esta impotencia produce un ingenio absoluto, la creación de valores morales que determinen la igualdad entre los hombres, sin embargo, mi tesis concluye que no fue solamente que la clase aristócrata pereció en manos de la moral, la ley fue un determinante social que

finalizó en la abolición con estas prácticas. Esta conclusión se deriva con la intervención que hace Calicles en el Gorgias donde considera que las leyes fueron creadas por los débiles con el objetivo de amedrentar a los más fuertes. En esencia esto tiene todo el sentido del caso, no puede ser plausible que las leyes provienen de aquellos que en su actuar fueran la ley en sí mismos.

La ineludible discusión que produce la irreconciliable conexión intelectual entre Platón y Nietzsche parece estar al orden del día, sin embargo, podemos analizar que desde ciertos personajes de Platón en sus diálogos perfectamente puede ser leído a Nietzsche.

### Referencias

Avena, M. E. (2011). La justicia como ley del más fuerte: Trasímaco y Calicles contra Sócrates. Diálogos, P. (1983). II Madrid Gredos.

Fouillée, A. (1943). Historia general de la filosofía.

Nietzsche, F. (1998). *El nacimiento de la tragedia* (Vol. 223). Edaf.

Nietzsche, F. (2016). *Obras completas* (Vol. IV). Diego Sanches Meca.

Platón, (1987). *Diálogos: Gorgias; Menéxeno; Eutidemo; Menón; Crátilo. II*. Gredos.

Schopenhauer, A., & Claros, L. F. M. (2010). *El mundo como voluntad y representación* (Vol. 1). Gredos.